

LUCES QUE PONEN EN CLARO MUCHAS COSAS OSCURAS.

NECROLOGIA.

Hoy cumple una semana que Barcelona presenta un aspecto desconsolador.

El domingo último apareció encapotado el cielo y cargada la atmósfera, los semblantes pálidos, los ánimos contristados.... todo demostraba una catástrofe.

Que sucede? preguntamos aterrados.

La Corona de Aragon ha muerto, se nos contestó; y el eco de las montañas que cercan la ciudad condal, repitió con lúgubre acento: *La Corona de Aragon* ha muerto!!...

He aquí algunos apuntes biográficos de tan ilustre periódico, que en medio de nuestra profunda conmoción nos consideramos obligados á publicar al dar cuenta de su sensible fallecimiento.

La Corona de Aragon, periódico dedicado á defender los intereses de Cataluña, Aragon, Valencia y Mallorca, nació en Barcelona á las cuatro de la tarde del primero de noviembre de 1854, habiendo sentido su madre los dolores del parto desde el 22 de octubre anterior. El lustre de su familia en nada cede al de las principales del país. Fué hijo póstumo de *El Sol*, periódico que murió de una indigestión de *empréstito forzoso* y de la escritora *Julia* conocida universalmente por su fecundidad, los cuales, como su hija, tomaron siempre una parte muy activa en los sucesos de *su patria*, dejando inolvidables recuerdos de su existencia.

La llevó á las fuentes bautismales el emperador *Victor I*, el de las crónicas, pariente muy cercano de su madre, y condecorado con los pomposos títulos de re-

dactor, director, editor y propietario.

La Corona de Aragon durante sus primeros dias vióse asistida por nueve redactores, algunos de ellos con nombres bien conocidos en la política, en la prensa, en el foro y en las letras, que les sirvieron de ayas como las nueve musas al señor Apolo. Muy jóven todavia se divorció del príncipe *sentido comun* para contraer enlace con *interes particular*, árbitro de los destinos de la prensa política, y al que juró fidelidad hasta la muerte.

Abandonada posteriormente por su madre á consecuencia de ciertos desvios que sufrió, no tuvo otro recurso que acogerse, huérfana y desvalida como se veia, á los paternales cuidados de *Arturo* y *Roberto*, que aun cuando machos los dos la trataron como cariñosas madres. Algunos han supuesto que la verdadera madre fué ella y *Roberto* y *Arturo* sus hijos mimados, en cuyo caso esto seria un nuevo título á los respetos agenos ó, como dirian los poetas, uno de sus mas brillantes florones.

Desde entonces, abandonada por la madre que le dió el ser y que llevada de su fecundidad procreaba nuevos hijos, no se consideró con fuerzas bastantes para defender los intereses de las cuatro provincias y se contentó con ser *Periódico liberal independiente*, probando con ello que la modestia y el saber siempre van unidos.

Para acreditar que era merecedora al nuevo título con que la honraba su Director.... corporal, imprimió en sus páginas *enes* colosales que le valieron las mas sinceras alabanzas de los fundidores de letras y de los cajistas de su imprenta.

Dedicose con ahinco al estudio del castellano *puro* llegando á formar un diccionario particular que ruborizó mas de cuatro veces al de la Academia, cultivó con provecho la literatura escribiendo algunas redondillas bastante *cuadradas*, de-

cimas de once versos, sonetos de siete sílabas y hasta algunas seguidillas *inter-rumpidas*.

Probaddo que los grandes ingénios sirven para todo, siguió tambien la carrera de las armas en la que demostró ser digno sucesor del Rey don Jaime, luciendo su valor en distintos combates. La accion que le valió mas gloria es sin disputa el sitio de la *Plaza real*, logrando la destruccion de sus meaderos despues de un horroroso *cañoneo*.

Pero donde la *Corona de Aragon* estuvo mas en el *lleno de sus facultades* fué en las críticas musicales que cantó por *si obtuso*, con una *limpieza* tal de *ejecucion* que dejaba pasmados á los oyentes. Recorrió con *agilidad* suma todas las *notas de la escala* de la adulacion y sus *gorgoritos* eran tan agradables al Dios Jano y á los fieles que asisten á su templo, que mas de una vez declararon á coro ser la *Corona* la mejor *prima donna* que habian oido, al paso que el público inteligente se dejaba arrebatar por *Roberto*, le nombraba el primer talento *bajo* cero conocido desde el tiempo de los *Fenicios* hasta nuestros dias, y cual otro «salga el moro» de *Paquiro*, exclamaba á cada artículo «salga el majo, salga el curro!».

¡Tanta gloria sin embargo debia perecer!!

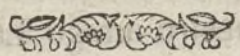
Roberto, ese segundo padre de la *Corona* cuyo nombre debe escribirse con letras de oro en la *lutoira de la música*, *Roberto* abandonó á su hija adoptiva para consagrarse por entero al estudio de los colores del *arco iris*, y *Arturo* apezar de sus esfuerzos, no tuvo fuerzas suficientes para consolarse de la desercion de su pariente, y no pudo con el peso de la *Corona*. Desde entonces fué amortiguandose el brillo de esta, sumiáse en una postracion que hizo temer por su vida, y *ennegreada* su alma espiró.

victima de un sablazo el 28 de febrero último.

En su testamento abierto y publicado al día siguiente, declaró ser su última voluntad que se la hiciese esucitar, pero desconfiando de que sus deseos se cumplieren, dispuso fuesen pagadas sus *deudas*, pero no pidió el perdón de sus *injurias*.

Algunos amigos de la ilustre finada deseos de cumplir con su postrer deseo convocaron una reunión de médicos para que procurasen restituirla á la vida, pero los desapiadados descendientes de Galeno declararon que solo podía lograrse esto por medio del *elixir de depósito*.

Se han recorrido todas las farmacias de esta capital y hasta la fecha no ha podido encontrarse una gota siquiera de tan recomendable específico, por cuyo motivo LAS CANDILEJAS, que tantas pruebas dieron de amistad á la difunta lloran á moco tendido su *temprana* muerte.



LA GRAN TUMBA.

Historia que siendo verdad parece mentira.

Capítulo VI.

POR EL CUAL SE VE QUE ANTES DE FUNDAR LA GRAN TUMBA YA SE LE PREPARA UN CADÁVER.

Privado de manifestar como se constituyó la sociedad del *Liceo filarmónico-dramático*, el autor de estos artículos se contentará con decir á sus lectores que quedó constituida, siguiendo así aquel *famélico* principio de *á falta de pan buenas son tortas*.

Ello fué, pues, que la sociedad se estableció y no como quiera, sino obteniendo además el local del ex-convento de Montesion para plantear un *Liceo con su particular teatro para escuela teórica y práctica de los jóvenes que se dedicasen á la carrera dramática y lírica*.

¿Quien les había de decir á las monjas que habían ocupado aquel retiro, mañana os vereis substituidas por primeras damas, damas de carácter, y damas jóvenes, que á pesar de su *juventud* ó de su *carácter* al fin y al cabo son damas?

Si nadie pudo decírselo, bien pudieron temerlo ellas, pues no en valde aprendieron la inestabilidad de lo terreno. Así fué que pronto la silenciosa mansion de las que se apartan del mundo, vióse convertida en un escenario donde se representaron las escenas mundanas; los cuadros y las pinturas sagradas debidas á la inspiración del génio, dieron paso á los bastidores y telones que, obra de un artista de *brocha gorda*, representaban palacios, jardines ó harems; los cánticos religiosos se sustituyeron por las melodías de Bellini ó Donizetti, y las tranquilas celdas destinadas al descanso de las monjas y cuyo único adorno consistía antes en un reclinatorio y un tablado, se llenaron de espejos y de sillones, y dieron entrada á los mejunges y al colorete con que debían *estucarse* los actores y cantantes.

Es verdad que las monjas habían desaparecido, y que antes que edificar los solares ó construir algun establecimiento pladoso, era preferible concederlo al *Liceo filarmónico dramático* á fin de que así fuese preparando el terreno para después del de Montesion calzarse el de los Trinitarios descalzos. ¡Siempre la utilidad particular debe ser preferida á la utilidad pública!

Por otra parte el objeto que sirvió de pretexto á la concesión no podía ser mas plausible. ¿Hay nada mas digno de protección que la enseñanza de los jóvenes que, ávidos de gloria se lanzan á la carrera escénica sin arredrarse por las preocupaciones de las gentes ni los obstáculos que á su paso se opongan?

Y que tan atendible objeto se realizó no hay que dudar, pues habiendo la Administración del Santo Hospital acudido al entonces gefe superior político D. José Maria Cambronero manifestando los perjuicios que la existencia de aquel teatro ocasionaba al de Santa Cruz, y por los cuales se mostraba quejoso su empresario, aquella autoridad

contestó en 11 de enero de 1838 con un oficio en que se leía lo siguiente:

«El grande interés que me inspira un establecimiento tan piadoso, y tan lleno de obligaciones en las circunstancias apuradas y críticas de la actual guerra civil, me obligaría á ceder desde luego á cualquiera insinuación de esa Ilustre Junta, si con realizarla hubiera de remediarse la menor de sus necesidades. Pero en el asunto que nos ocupa el empresario se ha mostrado poco generoso y poco justo, de lo que se convencerá V. S. al saber que no se ha permitido que vuelvan á abrirse dos teatros, que lo estaban cuando él hizo su contrata, y que á no mediar las últimas ocurrencias proseguirían aun. En vano se esfuerza el empresario en suponer que le perjudican las funciones del Liceo de Montesión, desfigurando su objeto, y viciando las intenciones de sus sostenedores; el Liceo es lo que suena; es el plantel de jóvenes artistas de todas clases, donde han de formarse para este teatro y los demas de España. Ya se les da educación, y están para plantearse diversas cátedras. Por último ninguna idea de lucro domina á los socios del Liceo, antes bien todos los productos se emplean en su sosten y aumento, y SIN ESTA SEGURIDAD NO SE LES HUBIESE CONCEDIDO LICENCIA. El empresario equivocó la causa de sus pérdidas, si las tiene; pues consisten solamente en su poca exacta administración y en su poca habilidad directiva. Por lo demás inutilmente amenaza á ese piadoso establecimiento con anular las obligaciones de su contrata; lo 1.º por que en virtud de la prohibición que he hecho de los citados teatros del Carmen y de la Merced, ha mejorado su situación; y lo segundo porque el Liceo filarmónico es, y no puede menos de considerarse como una escuela teórica y práctica que contribuye á las glorias de Barcelona, y á la prosperidad de su teatro.»

Y en tanto debe considerarse que la misión del Liceo filarmónico dramático debía ser siempre la que el transcrito oficio expresa, en cuanto al conceder S. M. la Reina Gobernadora el edificio ex-convento de Montesión á aquella sociedad en Real orden de 24 de julio de 1838, lo hizo entendiéndose dicha concesión con arreglo á lo que preve-

nia la Real orden de 30 de mayo anterior, pero limitandola al tiempo que permanezcan en pié las cátedras de enseñanza pública gratuita.

Deseosa la Sociedad de acreditar el objeto de su fundación, inauguró sus cátedras en 27 de abril de aquel año, y algun tiempo despues abrió la primera para enseñar la declamación, á cargo del reputado actor don Pedro Mate, anunciandose previamente para conocimiento de los que á ella quisieran asistir.

Mas esto era solo el primer paso para preparar uno de tantos cadáveres que debían depositarse en LA GRAN TUMBA.

¿Si las cátedras no se hubiesen abierto como se habrían cerrado? ¿Como se las mataría sino nacían antes?

Mas claro; si de buenas á primeras se faltaba al objeto de la fundación, al único fin que la sociedad del Liceo debía proponerse, á la única causa de la concesión, ¿como podría transcurridos seis años escasamente, alcanzarse una concesión mucho mas importante? ¿Como erijir LA GRAN TUMBA, norte que guiaba á nuestro amigo Lázaro, blanco de sus deseos, sueño dorado de su vida?

Lázaro podía ser como el león que quería apropiarse toda la presa, pero si se le compara con un héroe de fábula no sea á lo menos con el topo.

Cumplamos, dijo, nuestros ofrecimientos; esto nos servirá para obtener lo que ambicionamos, y despues.... despues sepultaremos un cadáver en LA GRAN TUMBA!

Sin embargo, no vayas á creer, inesperto lector, que las cátedras de la Sociedad debían ser la primera víctima. Otras y muchas otras hubo antes que ella!

TEATRO MUNDO

II.

¿ERA MARTES Ó VIERNES?

(Parodia.)

De la oficina de Rentas
sale presuroso Blas
contento como una pascua
pues acaba de cobrar.

Es casado con dos hijos,
tiene cincuenta de edad
y cincuenta pesos fuertes
de paga sin mas ni mas.

—¡Que placer!—dice abrochando
las solapas de su frac,
digno modelo de Utrilla;
¡soy feliz como el que mas!

Conviértese en Terpsicore
perdiendo su dignidad,
mas ¡ó desgracia! su pie
de pisar acaba el can
que tiene el humor mas *perro*
que se ha visto desde Adam.
El canino diente asesta
en las FLAUTAS de don Blas,
que jura ver las estrellas
que por descubrir están.

Ahoga el buen Blas sus quejas
por que acaba de cobrar,
y á emprender torna su ruta
con mayor celeridad,
accionando cual si fuera
de una tragedia el galan.
En sus teatrales impulsos
estiendo su brazo y ¡zas!
á la esposa de don Cosme
por el suelo hace rodar.
Y don Cosme, que se precia
de ser Tenorio, un don Juan,
arremate al empleado
por delante y por detras,
quedando del funcionario
pálida y torva la faz
y con la mirada fija,
la boca de par en par.

Vuelto ya de su parálisis
torna su ruta á empezar
hasta entrar el empleado
de su casa en el zaguan,
donde encuentra el desdichado
á un hombrecillo de edad
equipado á la *dernière*
y que le dice —*¡tre bian!*—

—Que se ofrece?—le pregunta
estupefacto don Blas.

—Ser—dice—*Monsier La Pringue*,
que mostrando está á dansar
á madama vuestra higa
y á monsieur le vostro ansant,

—Pero en fin que se le ofrece?

—Yo...*querrer le payemant*

—Querrá usted decir dinero.

—Oui, *Monsieur*, caranta francs.

—Cuarenta diablos que carguen

con tu cuerpo, habrá truan!....

—*Monsieur, monsieur, costar mocho*
el amostrear á dansar

y si vu no me peyé!...

—Que hará uste?—dice D. Blas...

pero tome uste el dinero,

lo mejor es acabar

Llama á su puerta y le abre
señora de gorro y *schal*,

á quien cordialmente abraza
creyéndola su mitad.

—*Monsieur, monsieur, que me afoga!*

Que oigo! que veo! San Juan

si será que los franceses

me pretenden torear?

¿Que se ofrece, mi señora?

—Yo ser lo modista.—Ya.

—Y venir por el dinero...

—No comprendo!—dice Blas

procurando introducirse

en otra estancia y cerrar.

—Oh monsieur, esclama aquella,

yo á vu no querrer soltar

jusque ver en las mias manos

los carenta y cinque francs,

que madam la vostra epis

no ha volito darne pas.

—Suelte usted; iré por ellos.

—Vu portez le payemant;

hoy ser le tranta del mes.

—Tome usted, esclama Blas,

el dinero, y si otra vez

la encuentro á usted por acá

de una modista hago ciento!...

—*Merci, merci*—hasta otro voar.

Ya tenemos á Blas solo

ocupado en cavilar

de que modo á su familia

en el mes sustentará.

Un fuerte campanillazo
le hace el rostro levantar;
abre la puerta y delante
ve á su vetusta beldad
y á sus dos amados hijos,
aquella con un boá
de terciopelo con pieles
que se acaba de comprar;
la niña con gorro nuevo,
el niño con un RAGLAN
y para cumplir la fiesta
detras un Farruco está
con un paquete de telas
y mil zarandajas mas.

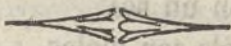
El público funcionario

al ver tanta novedad,
tiritita y un solo vocablo
no es dueño de pronunciar.

Mas la esposa, que se acuerda
de los pecados de Adam,
le saca de su letargo
diciéndole: — Ya verás
El sombrero de Eduvijis,
de Recaredo el gaban,
todas estas baratijas
y este lujoso BOÁ,
acierta cuanto han costado....
di...que, no puedes hablar?...
han costado ochenta duros.

—Ay Virgen del Tremedal,
esclama nuestro empleado
á punto de desmayar.

Ella para consolarle
le dice—¿Acaso creerás
que me he olvidado de tí
en mis compras?...pues no tal,
que te traigo un alfiler
del mas precioso metal,
representando un carnero...
con unos cuernos, que ya!
—¡Esto solo me faltaba
para mi goce cabal!
grita echando la peluca
al rostro de su mitad.
Salgo hoy de la Oficina,
furioso me muerde un can,
el otro me desafía,
otros me piden sus *francs*;
mi dulce esposa ha gastado
lo que jamas pagará,
y para colmo de bienes
me regala un animal
con adornos en la frente!...
Adios! adios!...—Donde vas?
su esposa dice.—Me voy
ahora mismo á suicidar,
y despues...me iré á Turquía
á servir á Omer Pachá.



AL SANO CRITERIO.

YO redactor de las luces de teatro llamadas
LAS CANDILEJAS, en nombre propio y en el de los
demás compañeros de redaccion, segun los pode-

res que acompaño en debida forma para que se in-
serten por copia devolviendoseme el original, com-
párezco ante V. S. y como mejor en derecho pro-
ceda, digo: que he leído detenidamente el núme-
ro 2.º del semanario titulado EL TEATRO BARCELO-
NÉS correspondiente al 4.º de Marzo, y estoy ple-
namente convencido de que V. S., justicia me-
diante, se ha de servir mandar que desaparezca
del orbe literario dentro de un término perentorio
y le condenará á demas en las costas de la instan-
cia que con tan inusitada temeridad pretende se-
guir contra esta parte.

Las razones en que fundo mi pretencion mas
bien que de las fuentes del derecho se obtienen
con la lectura del escrito contrario conforme, no
deseando empero distraer mucho la preciosa aten-
cion del Tribunal de V. S., paso á alegar.

El TEATRO BARCELONES, I. S. consta de un fo-
lletin en el cual publica bajo el nombre de *La noche*
una fantasía del Sr. Rosell, muy buena al de-
cir de los redactores del *Album de Euterpe*, —pe-
riódico en que ya se insertó—mas segun nuestro
humilde parecer, bastante pesada é insustancia
en la forma y sumamente falta de novedad en el
fondo pues de los fragmentos leídos hasta el presente
hemos tan solo logrado inferir que todo se redu-
ce en el mundo á falsos engaños, voces mentidas, fi-
guras de ilusiones y nada mas, nada mas que aire
arbolado; principios filosóficos de que están en
pleno dominio desde la maritornes de cocina al úl-
timo rufian de las cocheras, y moraleja mas anti-
gua que el ir á pié. Sin embargo, me reservo pro-
bar no bien termine la publicacion de dicha *Fan-
tasia*, —si es que dicha *Fantasia* tiene fin,— que
pertenece al género tonto, y que desdice mucho de
la elegante pluma del Sr. Rosell, á quien otras veces
hemos guardado gustosos las mejores ausencias.

El Teatro Barcelones, I. S., encabeza su segun-
do número con un artículo doctrinal donde se re-
producen con leves variantes las ideas que LAS CAN-
DILEJAS llevan emitidas en sus pasadas *iluminacio-
nes* y artículos titulados *Del Teatro y Autores y
Actores*, lo cual si bien hace sumo honor á la re-
daccion de este periódico, demuestra la esterilidad
del cacumen de los adversantes, en quienes por
otra parte reconocemos todas las dotes necesarias
de activos gacetilleros y compiladores de noticias
nacionales y extranjeras recogidas en unos y otros
papeles públicos.

El Teatro Barcelonés cuenta ademas, I. S., con
un capítulo de *la música italiana y sus cantores*,
de cuyo análisis creemos que nos ecsime lo tratado
que tienen semejante asunto así las *Revistas Musi-
cales*, *Correos de Teatros* y *Panoramas*, como las

Gacetas, Ilustraciones y Tratados de composicion, cuyas páginas no nos dejarán mentir, corriendo como corren en manos de cualquier dependiente de oficinas de imprenta. Séame pues lícito, en honor á la brevedad *et omni novationi cesante*, pasar por alto las consideraciones de poco ó ningun valor que los referidos capítulos entrañan, segun anda tambien pregonando el irrecusable testimonio del público intelijente.

Con lo espuesto basta y sobra para que, convencido V. S. del escaso mèrito que asiste al adversante, se digne acceder á lo solicitado por esta parte. Pero hay mas, S. I., la parte otra no contenta con permitir la circulacion de aquellos escritos entresacados de unos y otros autores, no satisfecha con dar á ese monstruoso conjunto de comedia y tragedia, de *jus* y de *lex* el pomposo nombre de EL TEATRO BARCELONÈS, hace alarde de conocer la historia de la semana en unos apartados que considerados literalmente V. S. se apresurará á calificar como se merecen.

Dice en una ocasion *El Teatro Barcelonès*: los nombres de las celebradas artistas Laborde, Didré, Peruzzi, y Golberg corren de boca en boca, como los de Salvi, Agresti, Landi y otros. El bello seco que no quiere ceder al nuestro el privilegio de contar las glórias de aquellos cantantes, les imitan hasta el punto de lucir sobre sus contorneados hombros riquísimos pañuelos á la Golberg ó á la Didieé.

Suponiendo que el bello seco (singular) imite á aquellos cantantes ¿quæ causa, S. I., se cuentan las glorias por los contorneados hombros? ¿como el bello seco imitan á los cantantes ó sus glorias luciendo riquísimos pañuelos? Entre los dandys, fashionables y gentlemans llamados elegantes comienzan á usarse sombreros á lo Fagotti. — ¿Nos estrañará mañana el que esté en boga llevar el pelo á lo Agresti, ó la levita á lo Salvi?

No, S. I.: ya no nos estraña cosa alguna: leídos los antecedentes renglones hemos quedado radicalmente curados de espanto. ¿Y podría estrañarnos que mañana se escribise á lo Teatro Barcelonès? ¿Podríamos estrañar que mañana les saliera una cola á orillas del *coxis* ó les creciesen tres palmos las orejas? Hay conceptos, S. I., y mejor diríamos elucubraciones, cuya *soltura* no necesita comentarios: hay espresiones que nos manifiestan á voz en grito la degeneracion de la especie humana; hay degracias que pesan sobre los seres racionales y los metamorfosean á lo bucéfalo, á lo pavo real, á lo fera bestia, como diria el Emperador Justiniano.

Salvi, ese respetable nombre conquistado á fuerza de costosos estudios... Se pregunta y esperamos

respuesta categórica, ¿cual era el nombre del señor Salvi antes de que le costara tanto estudiar?

La Zarzuela sobradamente bien dirigida... se pregunta, ¿como se entiende que una composicion esté bien dirigida de sobras?

El de físico (papel en la zarzuela) le encontramos un tanto ecsagerado... Se pregunta ¿quien es el que ecsageró un tanto el actor ó el creador de aquel jenial?

Y la podular y tan aplaudida Felipa... ¿Que es esto de Felipa! ¿Se pretende suprimir de la institucion familia los apellidos de padres y madres y trasladándonos á los buenos tiempos de Marco-Julio designar á las mujeres simplemente por *Papia, Julia, Ticia* ó *Mevia*? ¿Están acaso por el gentilismo los autores de semejante innovacion?—V. S. comprenderá la necesidad en que nos vemos de recordar al adversante la ley llamada *Fabia* para que caiga sobre de él, dura, inexcusable la cuchilla de la pena. *Est inter publica judicia lex Fabia da plagiariis, quæ interdum capitis pœnam ex sacris cnstitutionibus irrogat internum.* (Ist. Tit. XVIII. De pub. jud.)

No debe tampoco echarse en olvido que el n.º 2.º de EL TEATRO BARCELONÈS, contiene dos poesias, una titulada *Mi destino* donde se emplean versos como las siguientes,—y una voz fuerte divina—me grita siempre: «camina»—remedo de lo que le pasaba al pobre *Judio Errante*; y otro que bajo el emblema *Súplica á Venus* es á todas luces ofensiva á las reglas de métrica y á las leyes de la honestidad segun se desprende de la simple lectura de los siguientes renglones:—y aumentan los temores femeniles—al ver que ni nos mima un maestro escuela; —Llenan muy pronto el ojo á las cositas—que á pollo y gallo tornan muy glotonas;—que tiene un estudiante bien medida—la fuerza que requiere una embestida.—Agradannos tambien los militares,—porque nunca reparan en pelillos—y saben mitigar nuestros pesares—con chistes sin color inocentillos, etc. etc. etc. etc.

Largo aunque fácil me fuera rebatir uno en pos de otro cuantos asuntos trata la parte otra, y sin embargo me abstengo de verificarlo en honor á la brevedad y para hacer palmaria la buena fé y generosidad que concurren en los redactores del presente escrito -- Por lo tanto, concluyo para definitiva y

A. V. S. pido y suplico, que en su lugar y caso, se sirva fallar la contienda actual en los términos que se manifiestan en el primer apartado de mi alegato.

Otro sí: en atencion á la falta de personalidad y al carácter incivil del adversante.

A. V. S. suplico que se sirva hacer entender al público que ninguna relacion ecsiste entre la redaccion de este semanario y la de *El Teatro Barcelones*, por mas que este pretenda tener la suya en la *Bajada de S. Miguel*, pues por proceder así en justicia lo insto, en lo principal y otro si protestando lo menester.

Barcelona 8 de Marzo de 1857.

LIC. CANDELILLA.
Sin derechos.

YO

CHISPORROTEOS.

No acertamos que pensar del *Diario de Barcelona* de avisos y noticias. Mucho nos tememos que esta vez suspende la autoridad su publicacion y van sus redactores á probar la cañamiel.

Despues de tantisimos años de una conducta ejemplar y heremítica, cuando se le oia esclamar á cada paso *camino per ignem* y á cada estacion entonar salmos á toda clase de gobernantes por miedo á compromisos, se nos descuelga con un folletin capaz de levantarle ampollas al mismo Concilio de Clemont.

Como estoy ciego de amores
la luz no me sirve nada,
como estoy ciego no veo,
pero el que está ciego... palpa,
y vuelta con qué:

para alargar la noche
cerraremos la ventana
que si no se vé, no importa;
que si no se vé... se palpa!
et sic de ceteris.

--Don Antonio, Sr. D. Antonio, y la prudencia? como es que se ha perdido la prudencia que les habia dado á V. y á sus antecesores aquel carácter svero, clásico; tradicional de que se envanece consuetudinalmente toda fundacion que como la del dos veces *diario* que V. dirige y la del *Forn de S. Jaume* donde mereo los panecillos cada 1.º de Noviembre, están destinadas á transmitirse de padres á hijos?

Una pregunta al *Iris Catalan*.

¿En qué imprenta, ó mejor, en qué frágua trabaja nuestro cólega sus tornasoles?

Otra pregunta á la *España Católica*.

¿Qué hace la gente bien criada despues que se le ha prestado algun favor?

Aludimos á haber tenido la *guasa* de llenar con números de *las Candilejas* el vacío que dejó dicho periódico con su desusada desaparicion.

Profesamos grandes simpatías al CONCELLER porque no lo recibimos.

Consuelese *Julio Osman*!

No perdemos una sola linea de cuanto lega á la posteridad.

Se trata de un tipo escapado á la pluma de Breton, que con toda la gravedad de los *Osmanes* escribe revistas de teatro en las cuales se lee (vide la del sábado 7 de marzo) *el moderno juego de azar llamado Bolsa*. Punto final y aparte.

Abro un tratado de Derecho Mercantil y leo: «mucho tiempo antes del año 1784 se conocian las bolsas, *lotjias* ó casas de contracion y es antiquísima la de la ciudad de Paris.»

Lo repetimos, *Julio Osman* ha merecido bien de *las Candilejas* que le nombran redactor nato de las mismas.

Hemos perdido á *Roberto*

Estamos próximos á perder *la Juavita*; esto significa que la sogá va tras del caldero y que siempre las desgracias vienen juntas.

El Teatro Barcelones me llama *chispero*.

No le falta razon: los tiros que asesto las mas de las ocasiones producen *chispas*.

ÚLTIMA LUZ.

En la calle del *Corralet*, junto á las paredes del Hospital, hay varios depósitos de basura. Aviso á la *Corona de Aragon*.

Las Candilejas.

SE ENCIENDEN cada domingo. — CUESTAN cuatro reales al mes. — SE SUSCRIBE en la papeleria de Sal hermanas, calle de la Union, en la libreria de Ginesta, calle de Jaime I, y en la redaccion, Bajada de S. Miguel, Palacio de Centellas, cuarto bajo.

Barcelona = Imprenta de José Gaspar calle de Cerveu